

15º Domingo T.O. Ciclo A
REFLEXIÓN – Cosecha

No llores la semilla,
que caída al borde del camino
fue engullida por los pájaros.

No hagas duelo por aquéllas
que se secaron al germinar,
por falta de profundidad.

No te entristezcas por la simiente ahogada,
entre zarzas y abrojos.

Tú, en cambio, alégrate y celebra
las semillas que dieron
el treinta, el sesenta, el ciento por uno.

Y agradece, cada día, al sembrador,
que sale a sembrar
sin mirar la tierra en la que siembra.

**“Damos buenos frutos
cuando conocemos y acogemos los Evangelios
y cuidamos de nuestros hermanos y hermanas”.**